



JOSÉ CASTRO LEÑERO
circuito interior

ALDAMA FINE ART



Cat. 7
Viandantes
(detalle)

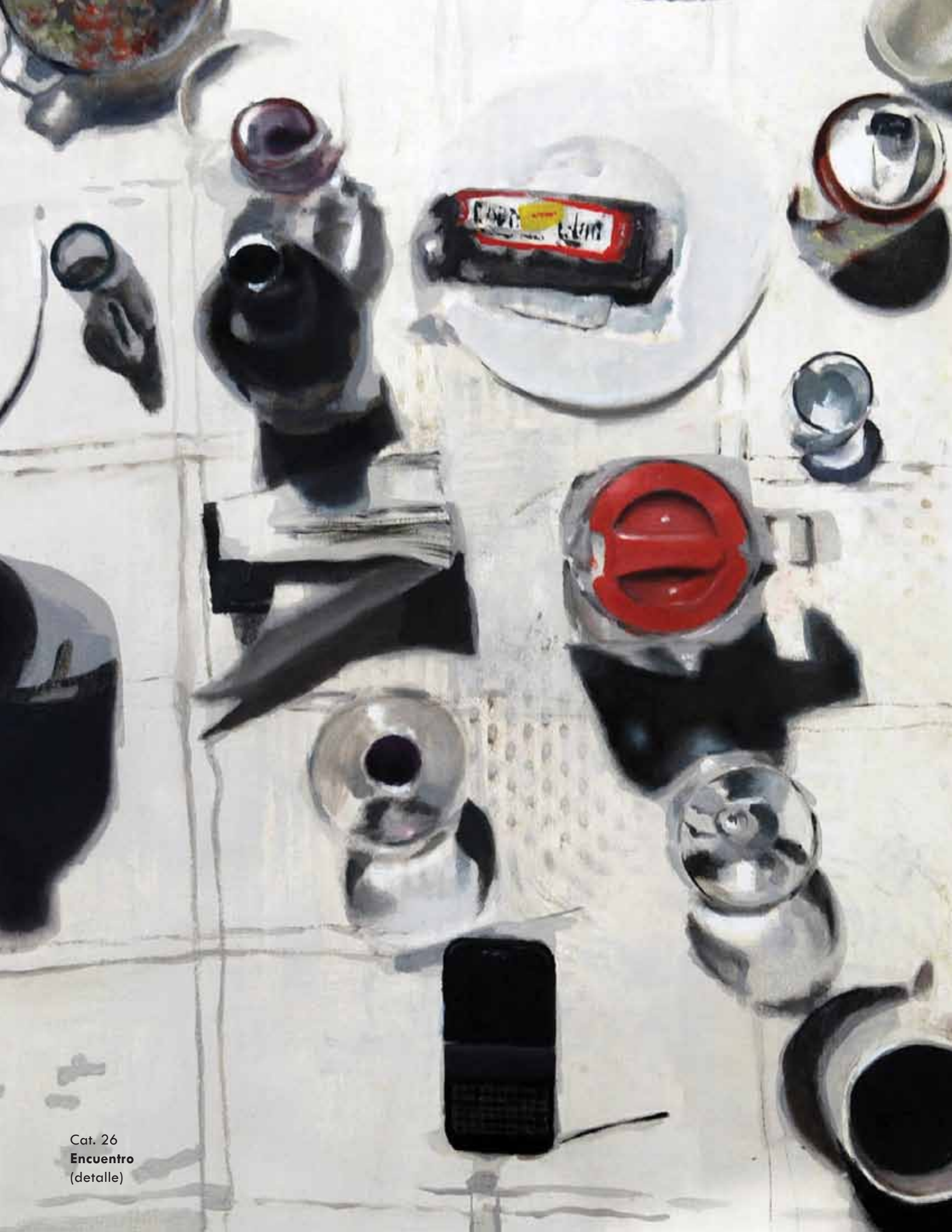
JOSÉ CASTRO LEÑERO

circuito interior

Exposición y venta

del 20 de noviembre de 2013 al 31 de enero de 2014





Cat. 26
Encuentro
(detalle)

Presentación

Por José Ignacio Aldama

“La interpretación es la venganza de los
intelectuales sobre el arte.”
— Susan Sontag

Hace treinta y siete años José Castro Leñero presentaba por primera vez sus creaciones en una de las galerías de su alma mater: la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Desde entonces y a lo largo de decenas de series y exposiciones, se ha dedicado a plasmar —en sus pinturas, dibujos y estampas— nuestro devenir, entendido como la acción de ser, pero en proceso: nuestra realidad en constante evolución. Su vasto cuerpo de obra se convierte en testimonio gráfico de nuestro tiempo. El paisaje urbano, tan recurrente en su trabajo, se nos presenta como fuente de reflexión sobre nuestro insistente proceso de cambio, nuestra vida citadina en incesante movimiento, y en sus paisajes de interiores se puede encontrar el pretexto para especular acerca de nuestra existencia en permanente transformación: las sobremesas que aseguran una conversación terminada o los espacios que esperan ser reordenados. En estas casi cuatro décadas, José ha logrado ser pintor y lo ha conseguido a base de oficio, trabajo, talento e inspiración.

Su obra es hoy un referente obligado en el arte contemporáneo de México. Por eso y por la enorme admiración que le profeso, me enorgullece con esta exposición formar parte de la historia de este talentoso artista mexicano y con ello parte de la historia de nuestro arte contemporáneo. Poder presentar a nuestro creciente público las creaciones de José Castro Leñero es un hito para Aldama Fine Art y lo enfrento con la responsabilidad y el entusiasmo necesarios, agradecido por la confianza que deposita en mí. *Circuito interior* ha titulado a la muestra de veintinueve pinturas y dibujos que ahora presentamos. Una de las acepciones de un *circuito* es el recorrido previamente fijado que suele terminar en el punto de partida. Hoy José pasa una vez más por la salida y nos recuerda, con el mismo entusiasmo de hace treinta y siete años, su intención de ejercer con insistencia el oficio de pintor. Dejo al lector en manos de Gonzalo Vélez, conocedor de la obra de José Castro Leñero, quien nos guía por esta fascinante exposición a través de una formidable interpretación, esperando que la disfruten.

Interiores a la intemperie

Gonzalo Vélez*

Supongamos que la ciudad es un ente vivo. No una metáfora, como cuando hablamos de “una ciudad con mucha vida”, o de “la vida de la ciudad”. Supongamos un ser realmente vivo: una especie de animal autónomo que respira y se alimenta, y que posee sistemas metabólicos gracias a los cuales pervive a través del tiempo. Una criatura inconmensurable, a la que sólo abarcamos de un golpe de vista cuando la miramos desde un satélite.

Imaginemos que de pronto fuéramos un descomunal observador, de talla gigantesca, que para captar de cerca este ser-ciudad empleara la lente en el satélite cual si fuera microscopio con el fin de analizar los componentes mínimos. Debajo de la membrana de gases que envuelve la ciudad, lo que en primer término se revelaría a nuestros ojos de gigante sería una epidermis de tierra y cemento, de metal y vidrio, compuesta principalmente por nuestros edificios y rascacielos. Esta piel segmentada en grupos de alturas y formas diversas se vería por doquier surcada de canales de asfalto muy similares a venas, es decir nuestras calles y avenidas, a las que también llamamos *arterias* viales. Y un nivel más abajo, circulando por estas arterias: nosotros, poblando sus organismos, habitando sus estructuras, recorriéndola como si fuéramos lo que somos: su sangre.

Qué es la ciudad, y sobre todo: qué somos nosotros en la ciudad, son reflexiones que se desprenden de buena parte de la obra de José Castro Leñero, y en particular de esta serie de estupenda pintura reciente que nos presenta ahora como un *Circuito interior*.

Si tomáramos el título simplemente de manera literal, acaso nos quedaríamos tan sólo con una colección de buenos cuadros sobre gente en la calle y objetos encima de la mesa, y quienes degustan arte a la ligera quizás podrían quedar así satisfechos. No obstante, a partir de una mirada un poco más detenida es posible percibir en esta serie toda una red de relaciones y de tensiones que se teje a través de la contraposición de imágenes tan contrastantes como el solitario interior del taller del artista y una concurrida calle peatonal.

Una puerta de acceso a este *Circuito interior* queda planteada por un Paisaje desde el metro (Cat. 9), una pieza que no sólo podemos considerar característica de nuestro pintor, sino que cita de

Cat. 23
Sobremesa X
(detalle)



*Gonzalo Vélez es escritor, traductor y crítico de arte. Sus publicaciones más recientes son *Verdades a medias*, *verdades y media: Aforismos de Karl Kraus* (Conaculta, 2012) y un ensayo para el libro *Cien autorretratos mexicanos* (Conaculta, 2012).

manera directa, y acaso engañosa, el Circuito Interior de la ciudad de México. Aquí nos podemos identificar en el típico arbotante de tronco verde y cabeza de gota, o con el barandal amarillo del paso a desnivel, chaparro, montado en concreto, de esa vía rápida. Sin embargo esta imagen se nos muestra como velada por un patrón rítmico geométrico, como si más bien se tratara de un reflejo, acaso en un ventanal: un guiño que nos advirtiera que las cosas no son lo que parecen, que existen lecturas más allá de lo que muestra la superficie.

Si pretendemos alejarnos de la literalidad, convendría entonces establecer de antemano a qué *interior* se está refiriendo este *circuito*. Ningún interior puede concebirse sin su correlativo exterior: un adentro siempre es con respecto a un afuera. Pero entonces, aquí, rodeados por estos cuadros que nos ofrecen figuras difuminadas o hiperrealistas, el ámbito más íntimo o la plaza más pública, la soledad o la masa humana, la inmediatez de la tinta o las cavilaciones del óleo, se nos plantea una incógnita: la ciudad, ¿es el exterior, o el interior?

Se percibe en esta exposición un movimiento pendular. Uno de los polos, junto con el mencionado Paisaje..., lo constituye Amanece 2 (Cat. 1), donde los enterados, o sea los *tenochcas* o habitantes de esta urbe, identificamos de inmediato un fogoso metrobús que irrumpe en la madrugada urbana, pintado de una manera impresionista en la que el río Sena o las Fuentes Brotantes de Tlalpan son un charco de lluvia en el siglo veintiuno sobre la avenida Insurgentes.

El péndulo oscila y pasa por tres piezas cuya atmósfera sigue siendo un homenaje a la ciudad: La carrera (Cat. 8), y dos magníficas tintas sobre papel, Céntrico (Cat. 6) y Viandantes (Cat. 7). Si bien en ellos no hay elementos que aludan directamente a nuestra urbe, el artista capta de manera notable la sensación de una caminata por calles del Centro, con sus tumultos y construcciones antiguas. En las tintas, una de esas técnicas de la plástica que no admite errores, todas las figuras fueron sintetizadas hasta un intenso claroscuro de siluetas y fondos diluidos, de manchas de sombra sobre luz que evocan admirablemente ese ámbito donde la ciudad pertenece a todos.



Cat. 4
Detenimiento
(detalle)

Al proseguir nuestro recorrido, encontramos, en efecto, gente. Multitudes. Movimiento. Una celebración del espacio público. En una plaza Sin título (Cat. 11), el artista siguió un procedimiento de claroscuros similar al de las tintas, haciendo abstracción de las siluetas, que se vuelven casi una caligrafía. Vemos igualmente aproximaciones a un mayor detalle en los personajes en piezas como Pasaje (Cat. 10), y a mayor preponderancia del color como en Los atendientes 2 (Cat. 2). En todos estos casos, sin embargo, el énfasis recae en el dinamismo, en la amplitud de los lugares, capaces de contener a tanta muchedumbre, a tanta persona que se diluye en el todo, silenciando su individualidad.

En cambio, cuando la atención recae en una sola figura, ésta se individualiza, comienza a hablar en silencio. Así sucede en Detenimiento (Cat. 4), cuadro en blanco, gris y negro que sugiere a una mujer detenida en un paseo como contemplando algo en el suelo frente a ella; nos preguntamos qué será lo que ve. O también en El mensaje (Cat. 3), cuadro con color, donde una joven que parece sostener algo en su mano alzada (¿acaso el teléfono celular donde leyó el *mensaje* del título?) dice de sí misma por su atuendo, por cómo está recargada, por el sitio donde fue puesta. Está al interior de un mercado que da al exterior, aunque en sí el mercado es una estructura al interior de la ciudad; sin embargo, para ella todo esto es exterior, ya que su mirada al infinito denota que está viendo dentro de sí misma.

En este momento alcanzamos la parte donde el *movimiento pendular* de la muestra llega a su centro. De manera elocuente, el cuadro que denota este punto se llama Umbral 2 (Cat. 12), y va de la mano con Mercadillo (Cat. 13). El primero está segmentado de manera horizontal, mientras que el segundo de forma vertical. Ambos presentan una transición de espacios, una zona ambigua entre lo interior y lo exterior.

En Umbral 2, se aprecia en primer plano una estructura como de piletas de cemento en una especie de bodega con iluminación escasa, artificial, por lo demás vacía; atrás es donde están la actividad y la luz, con personas, pocas, y objetos de trabajo en un muro rojo; con todo lo luminoso de esa zona, es un espacio que igualmente parece estar contenido dentro de una edificación mayor que no alcan-

zamos a percibir a cabalidad. En Mercadillo, por su parte, un resquicio entre bastidores de madera y entre cajas de refrescos y de cervezas, presumiblemente vacías, nos muestra al fondo una mesa donde se ofrece fruta, como en un mercado; si bien la columna y la pared derruida atrás de la mesa (y en particular el ventanal traslúcido en entramado negro en el último plano, que sugiere una casa habitación), dan la idea de que se tratara, más que del exterior de un mercado, del patio interior común de casas en vecindad.

Si en los cuadros que hemos considerado hasta ahora hemos creído ver cierta exaltación del sitio público, del lugar general donde se reúne la comunidad, la faceta siguiente de esta muestra nos lleva a ámbitos opuestos, o bien complementarios; aunque de hecho nos conduce a un solo ámbito, que es donde en términos prácticos todo el proceso del arte ocurre: el taller del artista.

Al no haber aquí edificios ni calles, ni mucho menos gente, podríamos pensar que ya no se trata de la ciudad, sino de otra cosa. En lo cual nos estaríamos equivocando, estando al mismo tiempo en lo cierto. Lo que ha sucedido es una especie de inversión: inversión de términos, inversión de perspectivas. Transmutación de referencias. Se diría que cada pieza de esta sección, que trata de objetos y no de personas, podría encontrar un correspondiente en la anterior, que trata de personas y no de objetos. Aquí somos realmente el gigante que se proponía al inicio de este escrito, pero ya no precisamos microscopio para asomarnos a la urbe, pues desde nuestra giga-perspectiva nuestra visión sobrevuela suburbios de telones y conjuntos de edificios tan altos como botellas y vasos.

No es la misma ciudad, pero en realidad sí que lo es, al exterior y al interior: la ciudad de José Castro Leñero.

La pared colorada que había captado nuestra atención en el ya mencionado Umbral 2, encuentra un correlato en un cuadro formidable: "La caja roja" (Cat. 14), ambos con una roja franja cálida horizontal al centro. En este caso se trata (significativamente) de una caja de zapatos no-vacía, pero además rodeada, o más precisamente: acompañada, también por una multitud, pero aquí de libros y cuadernos de apuntes, tubos de óleo, trapos, latas de pintura, botes de pegamento, una arboleda de pinceles. La com-



Cat. 6
Céntrico
(detalle)



Cat. 25
Convivium
(detalle)

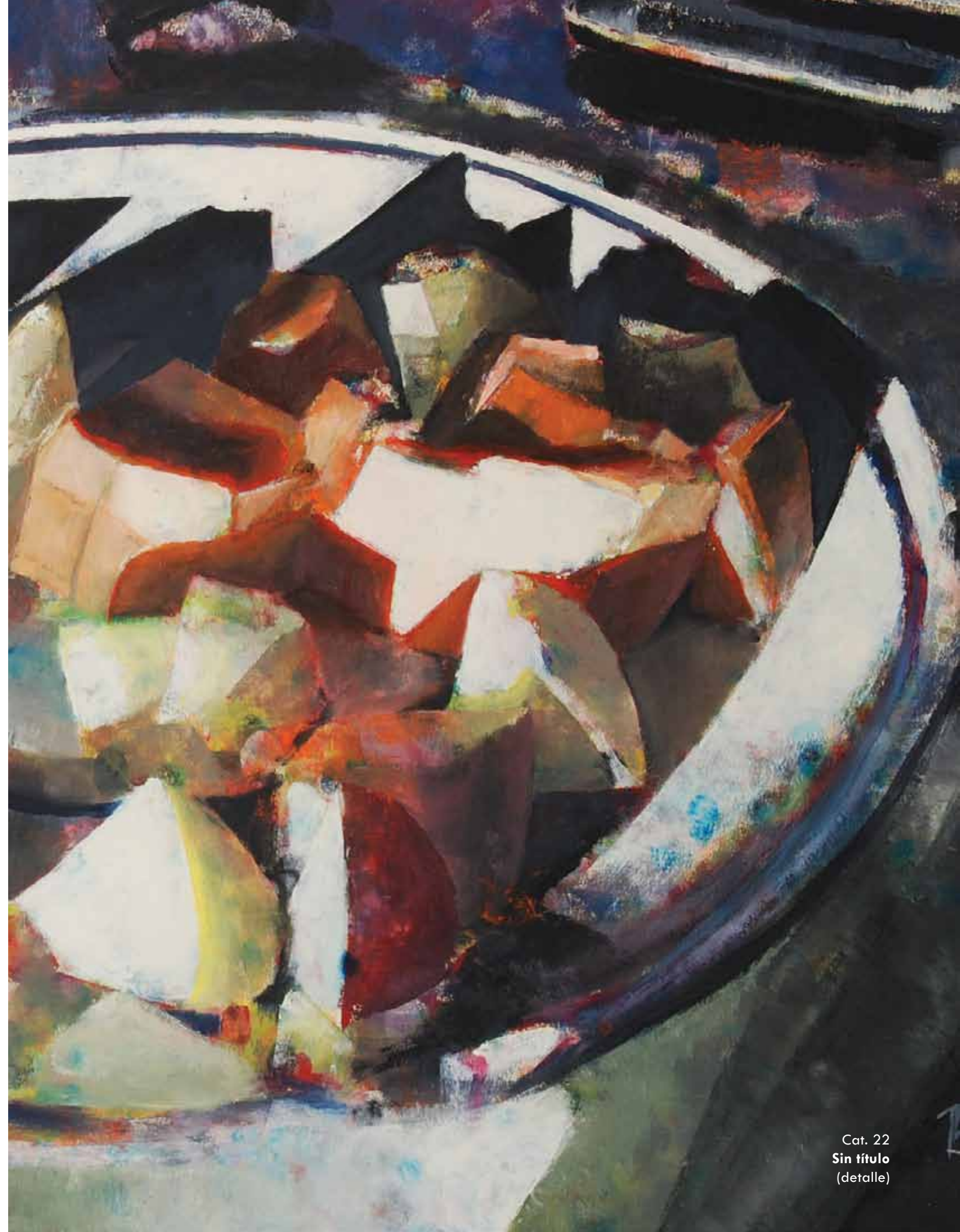
posición está dividida por un espacio central vacío que la recorre como si fuera una avenida urbana que dejara en la acera de acá el trabajo manual, y en la de allá el más propiamente intelectual, simbolizado por la impresora, los libros y los demás objetos sobre la mesa blanca. Otra pequeña muchedumbre.

Los cuadros que nos muestran La bodega (Cat. 15-18), el interior más interior de este espacio íntimo del artista son, vistos desde esta trastocada perspectiva, como amplísimos paisajes urbanos de esta ciudad de la creación artística, poblados por sus particulares construcciones de muebles, desorden y cuadros apilados contra la pared.

A continuación tenemos vistas aéreas de la ciudad que hay sobre la mesa, o bien sobre el tapete, como si nuestra visión fuera la del dios de la urbe (Cat. 19-26). Los elementos adquieren aquí monumentalidad de edificios, por ejemplo una botella a ras de suelo que es una torre en Los higos (Cat. 20), las sombras de horizonte citadino en un plato con fruta (Cat. 22), o especialmente en Encuentro (Cat. 26), que recuerda el panorama que se tiene desde la ventanilla de un avión antes de aterrizar, cuando se vuela encima de rascacielos.

Nuestro recorrido visual concluye cuando el imaginario péndulo alcanza el polo contrario, con tres piezas que lindan propiamente con la abstracción tituladas Conjunto (Cat. 27-29). Aun tratándose de formas objetuales que pueden remitir quizás a telas colgando, la ambigüedad es lo que predomina, como si se tocara el límite último de la interiorización. Sin embargo, el primero de estos “conjuntos” (Cat. 27) nos ofrece a la intemperie la estructura compositiva cuadrangular a partir de la cual el artista construye toda su creación, y al mismo tiempo sugiere una sucesión rítmica de rectángulos, apilados como bloques de *conjuntos* habitacionales. Con lo cual, cerrando el circuito, nos hallamos de vuelta en la ciudad.

Este *Circuito interior* de José Castro Leñero, maestro de las técnicas plásticas y uno de los artistas más destacados de su generación, se nos plantea, según hemos visto, como un juego de interioridades, de relaciones entre el adentro y el afuera, como un ir y venir entre lo público y lo privado. Se trata de una serie que nos invita a repensar cuál es nuestro interior, a redefinir qué ciudad es nuestro mundo interno. Y al mismo tiempo nos convida a una mesa puesta para un festín de pintura.



Cat. 22
Sin título
(detalle)

Sobre el autor

José Castro Leñero nació en la Ciudad de México el 24 de abril de 1953. Realizó estudios de Comunicación Gráfica y Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, en México, D.F. y en el Centro de Investigación y Experimentación Plástica del INBA en la misma ciudad.

En 1976 presentó su primera exposición individual, *Dibujo*, en la Academia de San Carlos, de la ENAP-UNAM, en México, D.F. En ese mismo año recibió el Primer Premio de Grabado en el XI Concurso Nacional de Estudiantes de Artes Plásticas organizado por la Casa de la Cultura de Aguascalientes y el Museo del Palacio de Bellas Artes. En 1981 inauguró *Rostros, gráfica, dibujo y pintura* en la ENAP, la cual marcó un capítulo importante en la expresión neofigurativa del país. Entre sus principales exposiciones individuales destacan *Trayecto, gráfica, dibujo y pintura*, en el Museo de Arte Alvar y Carmen T. de Carrillo Gil, México, D.F. (1982); *Obra reciente*, en la Galería Alternativa de México, D.F. (1984); *Crónicas paralelas, gráfica y pintura*, en la Galería Otra Vez de Los Ángeles California; *Serigrafía y collage*, en la Galería Collage, en Monterrey, Nuevo León (1986); *Gráfica y dibujo*, en la Galería Manolo Rivero, de Mérida, Yucatán (1986); *Límites y concordancias, gráfica, dibujo y pintura*, en la Universidad Tecnológica de México, D.F. (1988); *Evidencias gráficas, dibujo y pintura*, en el Colegio de Bachilleres y *Días Posteriores, dibujo y pintura*, en la Galería Sloane Racotta, de México, D.F., ambas en 1988; *Vida de Papel y Obra reciente* en la Galería A Negra, México, D.F. (1990), *La imagen encontrada* en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México (1992-1993); *Gráfica y dibujo*, en la Galería Andrés Siegel (1993); *José Castro Leñero, paisaje y retrato*, en el Ex-convento del Carmen, Guadalajara, (1994); José Castro Leñero, en la Galería de Arte Misrachi, México, D.F. (1995); *Fragmentos* (1997), y *Ciudad en movimiento* (1999), ambas en la Galería Óscar Román; *Ciudad en movimiento*, en la Galería Ema Molina de Garza García (1999) e *Imágenes en tránsito, gráfica digital*, en la Galería Central del Centro Nacional de la Artes (2001); *Obra Negra*, en la Galería de la Rectoría de la UAM, en la Ciudad de México (2003) y *Ciudad de la Memoria, Pintura, dibujo y escultura*, en la Galería Tonalli del Centro Cultural Ollin Yoliztli, en la Ciudad de México (2006); *Paisaje en movimiento*, en la Galería Arroniz Arte Contemporáneo, en la Ciudad de México (2007); *Impresiones*, en el Museo Nacional de la Estampa de la Ciudad de México (2009); *Paisajes paralelos*, en la Galería Arroniz Berruela, en Garza García, Nuevo León (2010); *Naturaleza Fragmentada*, en el Museo de la Cancillería (2010); *Proyecto AKASO* en el Museo del Centro Cultural MUSAS en Hermosillo, Sonora (2010) y el Museo Universitario del Chopo (2011); *Paisajes desdoblados*, en la Galería Óscar Román (2011); *Árboles en la ciudad*, en la Galería de la UAM Iztapalapa (2011); *Paisajes Encontrados*, en el Taller de Arte Contemporáneo TACO (2011); *Estampas, Independencia y Revolución*, en el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores, (2011) y *Mesas-sobremesas*, en Casa Lamm, México, D.F. (2013).

Ha participado en numerosas exposiciones colectivas en diversos recintos como el Museo del Palacio de Bellas Artes, la Casa de la Cultura de Aguascalientes, el Palacio de Minería, la Galería del Auditorio Nacional del INBA, el Museo de Arte Contemporáneo Carrillo Gil, el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, el Antiguo Palacio del Arzobispado, el Centro Cultural Arte Contemporáneo, la Galería López Quiroga, la Galería de la Universidad Autónoma Metropolitana, el Museo Amparo de Puebla, el Claustro de Sor Juana, el Museo José Luis Cuevas, el Museo Nacional de la Estampa y el Museo de Arte Moderno.

Su obra ha sido expuesta en Alemania, Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Colombia, Corea, Cuba, Estados Unidos, España, Francia, Inglaterra, Italia, Japón, Portugal y Puerto Rico. Ha participado en bienales, concursos, salones y encuentros nacionales e internacionales de pintura, dibujo y gráfica. Dentro de los premios que ha recibido cabe mencionar, entre otros, la VI y VIII Bienal de Pintura Rufino Tamayo. Su trabajo ha sido abordado por destacadas personas del ámbito de la historia y la crítica del arte como Teresa del Conde, Jorge Alberto Manrique, Merry MacMasters, Juan García Ponce, Magali Tercero o Alberto Blanco, por mencionar algunas. En 1997 ingresó al Sistema Nacional de Creadores de Arte.



José Castro Leñero, 2013



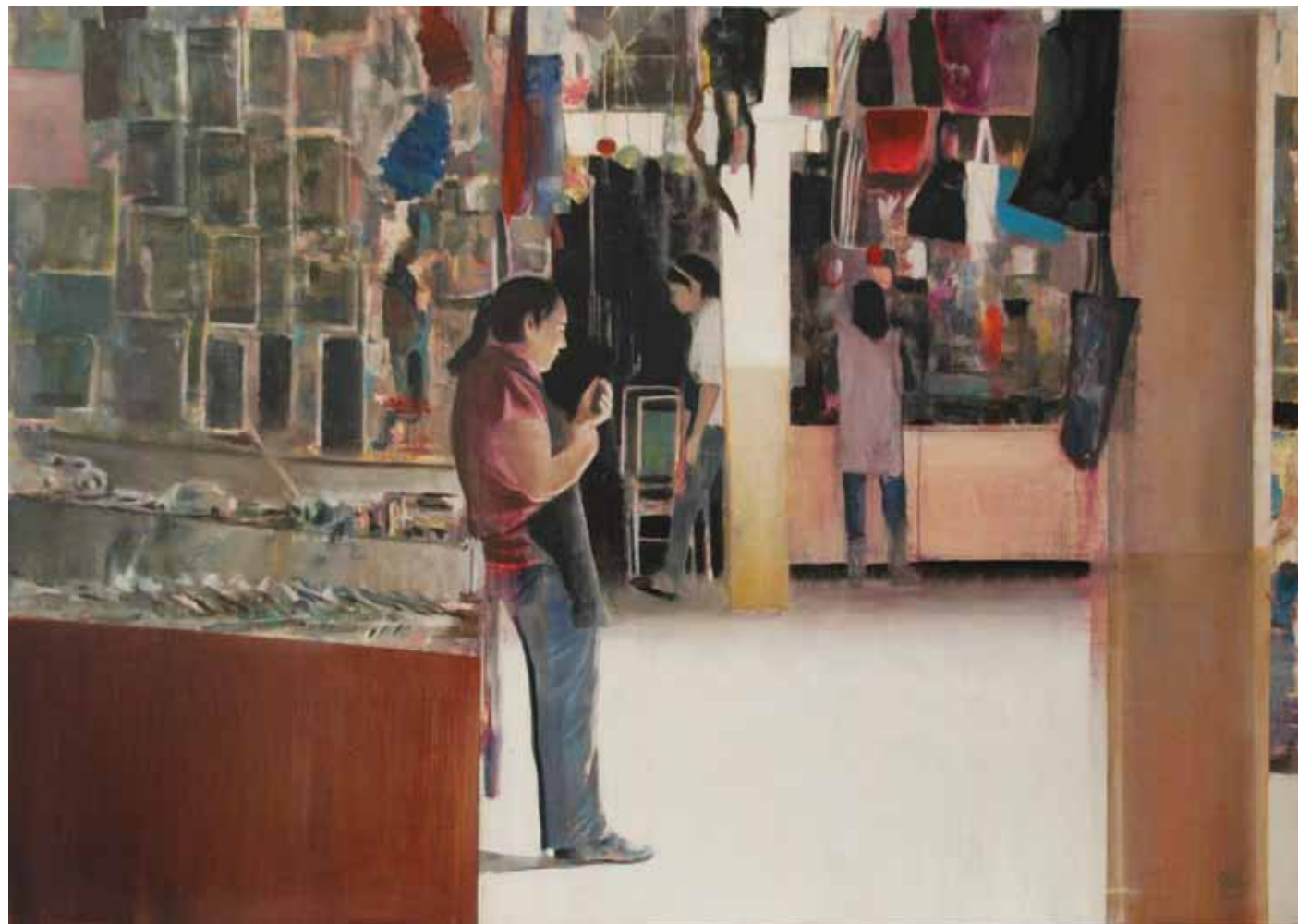
Catálogo de obra



Cat. 1
Amanece 2
 2013
 Óleos sobre tela
 125 x 165 cm



Cat. 2
Los atendientes 2
 2013
 Acrílico sobre MDF
 54 x 84 cm



Cat. 3
El mensaje
 2013
 Óleo sobre lino
 94 x 133 cm



Cat. 4
Detenimiento
 2013
 Acrílico sobre MDF
 54 x 84 cm



Cat. 5
Rezagados
 2012
 Óleo sobre tela
 35.5 x 45.5 cm c/u (po-
 líptico de 4 piezas)



Cat. 6
Céntrico
 2012
 Tinta sobre papel
 48 x 69 cm



Cat. 7
Viandantes
 2012
 Tinta sobre papel
 56 x 86 cm



Cat. 8
La carrera
 2000
 Óleo sobre madera
 90 x 100 cm



Cat. 9
Paisaje desde el metro
 2011
 Acrílico sobre tela
 81 x 122 cm



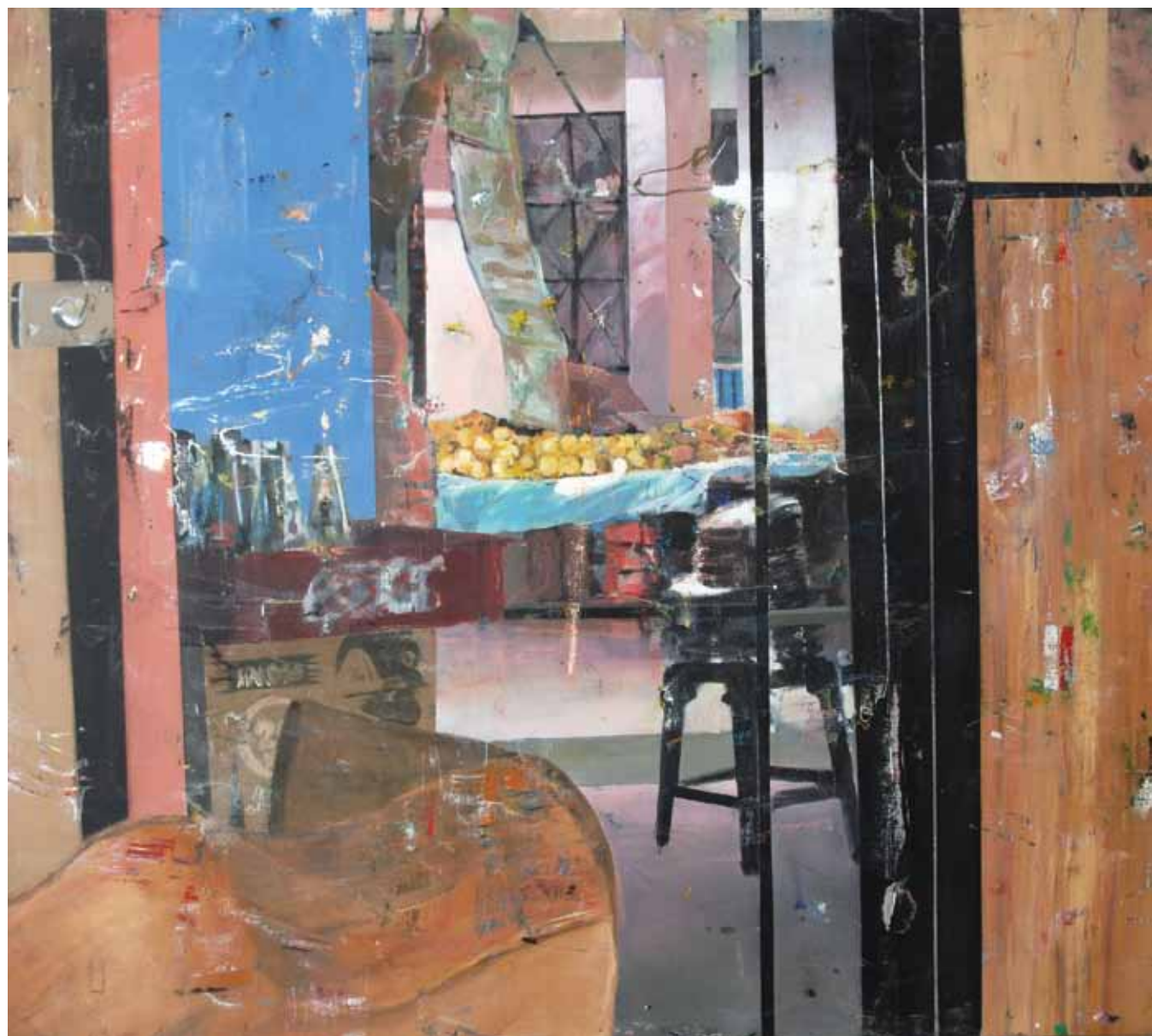
Cat. 10
Sin título
2013
Óleo sobre papel sobre tela
33 x 98 cm



Cat. 11
Pasaje
 2012
 Acrílico sobre tela
 81 x 122 cm



Cat. 12
Umbra 2
 2013
 Óleo sobre tela
 125 x 165 cm



Cat. 13
Mercadillo
 2011
 Acrílico sobre tela
 120 x 135 cm



Cat. 14
La caja roja
 2012
 Acrílico y óleo sobre tela
 160 x 180 cm



Cat. 15
La bodega 2
 2013
 Tinta y lápiz de color sobre papel sobre
 MDF 55 x 85 cm



Cat. 16
Sin título
 2013
 Tinta y lápiz de color sobre papel sobre MDF.
 55 x 85 cm



Cat. 17
La bodega 3
 2013
 Óleo sobre madera
 55 x 85 cm



Cat. 18
La bodega 4
 2013
 Tinta y pastel sobre papel sobre MDF
 55 x 85 cm



Cat. 19
A la mesa
 2012
 Acrílico y óleo sobre papel
 73 x 109 cm



Cat. 20
Los higos
 2012
 Óleo sobre tela
 46 x 84 cm



Cat. 21
La reunión
 2013
 Óleo sobre tela
 72 x 105 cm



Cat. 22
Sin título
 2012
 Óleo sobre papel
 89 x 112 cm



Cat. 23
Sobremesa X
2013
Óleo sobre tela
41 x 81 cm



Cat. 24
Velada
 2012
 Gouache sobre papel
 77 x 105 cm



Cat. 25
Convivium
 2012
 Acuarela y tinta sobre papel
 77 x 105 cm



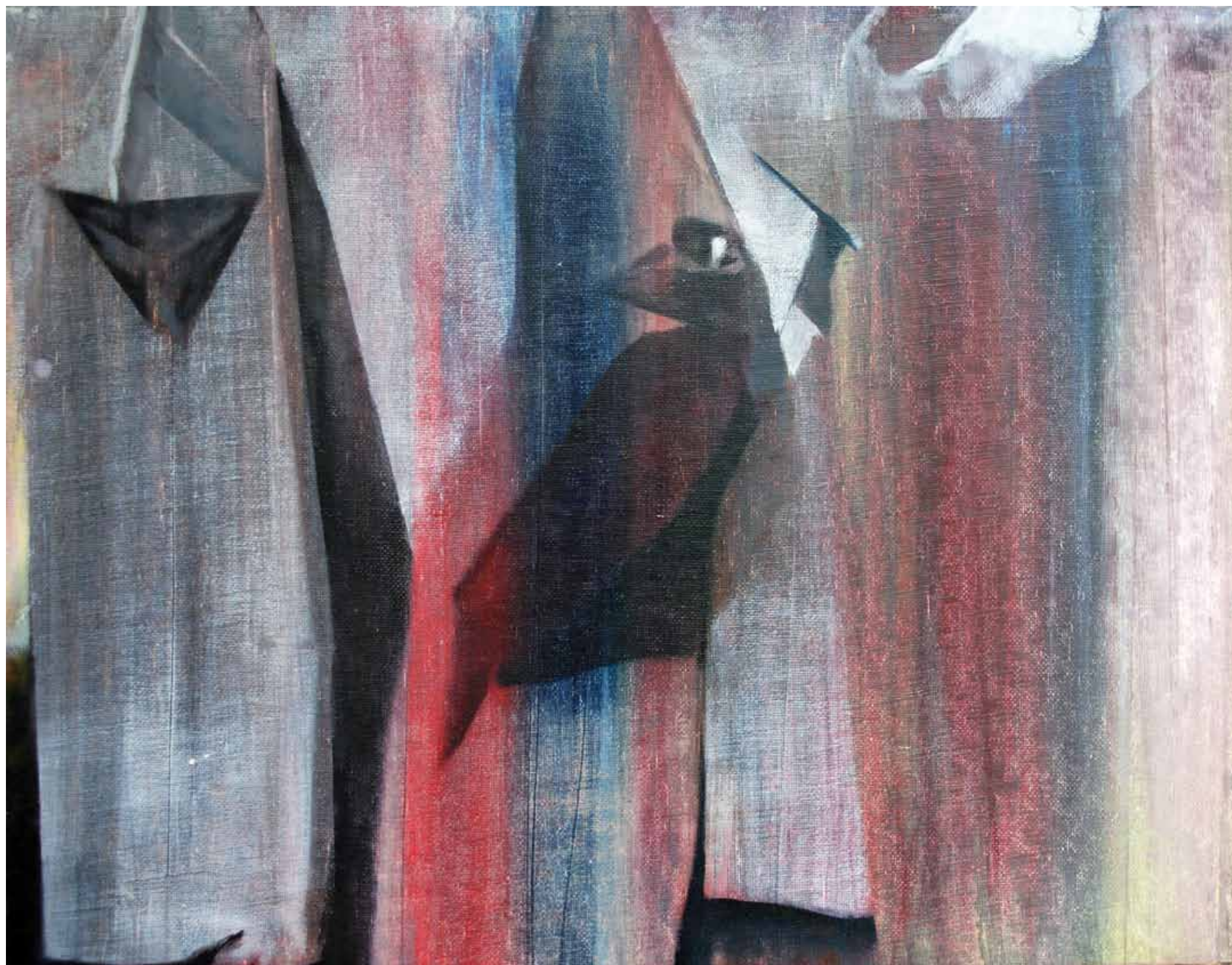
Cat. 26
Encuentro
2012
Óleo sobre papel
73 x 109 cm



Cat. 27
Conjunto
 2012
 Óleo sobre lino
 91 x 132 cm



Cat. 28
Conjunto 2
 2013
 Óleo sobre tela
 35.6 x 45.7 cm



Cat. 29
Conjunto 3
2013
Óleo sobre tela
35.6 x 45.7 cm

Resultado de tres generaciones de marchantes de arte, la galería Aldama Fine Art es un foro para la plástica contemporánea que difunde expresiones plurales de creadores mexicanos e internacionales. Su misión es orientar al coleccionista moderno para que consolide un patrimonio visual. Si desea mantenerse al tanto de nuestras actividades, suscríbase a la lista de correos enviando un mensaje con el encabezado “Agregar” a info@aldama.com. Si le interesa recibir nuestros catálogos y publicaciones incluya por favor su domicilio completo.

Exposiciones anteriores:

(Catálogos disponibles a solicitud)

- Jorge González Velázquez. ...*Fractal*. Septiembre, 2013.
- José Antonio Farrera. *Óleos*. Abril, 2013.
- Carmen Chami. *Estratagemas*. Noviembre, 2012.
- Oscar Gutman. *Pintura*. Junio, 2012.
- Miguel Ángel Garrido. *Serán mi nostalgia*. Abril, 2012.
- Héctor Javier Ramírez. *Wallpaper*. Noviembre, 2011.
- Lorenza Hierro. *Contención*. Octubre, 2011.
- Tomás Gómez Robledo. *Llamadas perdidas*. Septiembre, 2011.
- Remigio Valdés de Hoyos. *Le retour*. Junio, 2011.
- Espejos de la mirada. Pintura abstracta contemporánea mexicana*. Mayo, 2011.
- Vida en tránsito. La naturaleza muerta revisitada*. Febrero, 2011.
- Hacia una nueva figuración en la pintura mexicana contemporánea*. Noviembre, 2010.
- Gustavo Villegas. *Non ego*. Octubre, 2010.
- Tatiana Montoya. *Diálogos*. Septiembre, 2010.
- Miguel Ángel Garrido. *Todos nuestros fantasmas*. Junio, 2010.
- Pedro Cervantes. *Escultura ecuestre*. Mayo, 2010.
- Alberto Ramírez Jurado. *Semillas*. Febrero, 2010.
- Colectiva de Navidad 2009*. Diciembre, 2009.
- Yampier Sardina. *El placer del engaño*. Octubre, 2009.
- Ernesto Álvarez. *Seis nuevas creaciones*. Septiembre, 2009.
- Tomás Gómez Robledo. *Seis nuevas creaciones*. Septiembre, 2009.
- Miguel Ángel Garrido. *Mientras sigamos vivos*. Junio, 2009.
- Jorge González Velázquez. *Retrospectiva*. Mayo, 2009.
- Fernando Pacheco. *Utopías del orden*. Abril, 2009.
- Víctor Guadalajara. *Memoria*. Febrero, 2009.
- Colectiva de Navidad, 2008*. Diciembre, 2008.
- Mario Almela. *El paisaje y los volcanes de México*. Octubre, 2008.
- Alberto Ramírez Jurado. *El color de mi tierra*. Septiembre, 2008.
- Juan Carlos del Valle. *Pintura y dibujo*. Mayo, 2008.
- Arturo Zapata. *Pintura, dibujo y estampa*. Febrero, 2008.
- Pedro Cervantes. *Escultura, pintura y dibujo*. 2007.

Créditos

Coordinación editorial
Aldama Fine Art

Diseño editorial
Laura Rebeca Patiño

Cuidado de la edición
Rafael Muñoz Saldaña
Gustavo de la Peña

Fotografía
José Castro Leñero, cat: 1, 2, 3, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 22, 27, 28, 29 y
Marco Antonio Pacheco, cat: 4, 20, 21, 23, 24, 25 y 26.

© D. R. Aldama Fine Art
Palacio de Versalles 100 L-B
México D. F. 11930
www.aldama.com
info@aldama.com

Este catálogo no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente, por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.
This catalog may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.



Este catálogo se realizó con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del Programa del Sistema Nacional de Creadores de Arte 2013.

Noviembre de 2013

